

HUELGA DE CABALLOS EN JEREZ DE LA FRONTERA

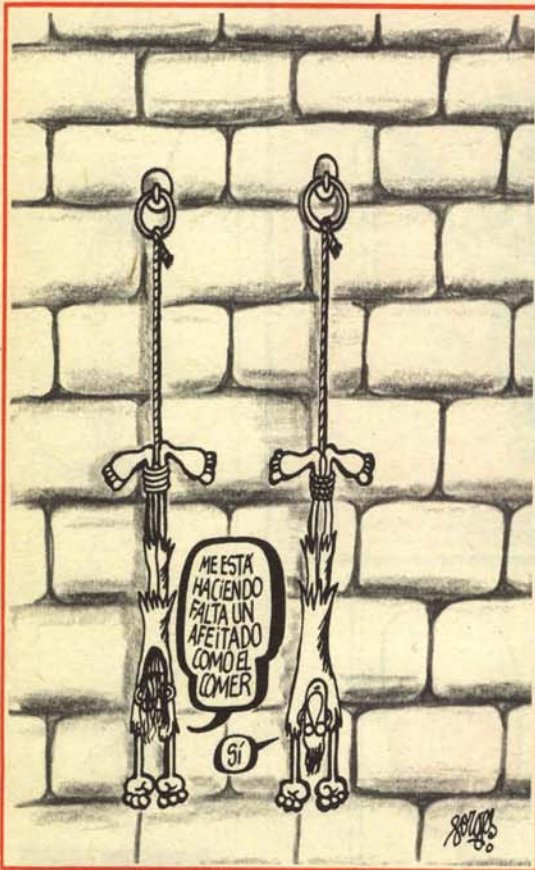
Al terminarse las cosas de la Feria del Caballo, la casi totalidad de la fauna equina de Jerez de la Frontera se ha declarado en huelga, y se ha negado a ser utilizada para anunciar en televisión finos y brandies. «No queremos servir más al equívoco capitalista de que en Jerez no hay más que caballos; también hay normas de obligado cumplimiento y señores que viven del pluriempleo», ha manifestado «Cartujano XXVII».

Por su parte, «Agraiciada II», representante sindical de las yeguas de vientre, ha manifestado: «Ya está bueno lo bueno con el tópico de que en Jerez no se puede ser más que señorito o caballo para darse la buena vida. De acuerdo con las directrices del XXIV Congreso, las yeguas nos sumamos a la unidad. Hasta que a los obreros sin cualificar no se les dé el mismo trato que a nosotras, nos negamos a salir en televisión con una starlett extranjera en los lomos».

La patronal ha intentado un arreglo, ofreciendo que tal publicidad se haría de ahora en adelante únicamente con folklóricas españolas, pero los caballos siguen erre que erre. Un montón de ellos se han encerrado en un motel del Puerto de Santa María, en señal de protesta, mientras que otros se han dedicado a ir en piquetes de huelga por las paradas de calesas de punto.

La cosa está que arde. A tres señoritos les ha dado ya un pronto y otros siete han tenido que suspender la próxima partida de polo en Londres. Uno de ellos ha dicho en el Lebrero: «Mira, chico, esto está clarísimo, ¿sabes? Esto lo ha liado todo Cruz Paseo, que ahora quiere quedarse con nuestros caballos, ¿sabes? Pero tío Juan Pepe tiene unos galgos, ¡qué galgos, chico!...».

EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS



FAUNA ESPAÑOLA SIN PELIGRO

(De Fósforos de Sierra Segura, S. A.)

PINTADOR SUBVERSIVO

Pictor muralis nocturnus subv.

Vive durante el día en una especie de letargo causado por una extraordinaria actividad nocturna y se le puede ver soñoliento y lleno de dejadez sentado en bordillos de acera y bancos

públicos o comiendo mejillones en Argüelles. A partir de la hora de cierre del «pub», adquiere gran vitalidad y extraordinaria viveza desarrollando sobre todo unas aptitudes corredoras que lo emparejan con el avestruz africano. Le crece —hasta el día siguiente por la mañana— en la mano derecha o siniestra, según su valencia, un apéndice en forma de gruesa brocha o de

«spray» que se alimentan de una glándula metálica que segrega pintura negra o roja.

Dibuja con dicho apéndice en las paredes (muralis) largos trazos alfabéticos y, algunas veces, los remata con grafismos simbólicos muy esquemáticos de tipos bien determinados. Algunos (como la espiral) están emparentados con motivos del bronce danés, húngaro y cretomicénico así como con la cerámica andaluza, mientras otros (hoz y martillo) se conectan claramente con el arte moscovita rural y artesano.

Los primeros naturalistas que estu-

diaron la especie que nos ocupa lo denominaron ephemerus, porque sus rastros sólo duraban breves plazos, pero se comprobó que esa breve duración no era una regla general, sino que estaba ligada al tipo de grafismo-producto e incluso se dieron muchos casos de persistencia larga o de persistencia parcial.

El mejor cebo para provocar su aparición son las vallas sin publicidad y las tapias de obras recién enlucidas, pero, en general, acuden a cualquier superficie plana sobre la que pueda correr el pincel.

AEMILIUS

